

TEATRO

Infanta Isabel: Estreno de "Arsénico y encaje antiguo"

«Arsénico y encaje antiguo» es una comedia del autor norteamericano Joseph Kesserling. Y a estas alturas es ya en el mundo una obra famosa. En Nueva York se ha representado durante cinco años seguidos; en Londres, durante tres; en París se ha estrenado recientemente, con éxito grande. Hace poco se ha terminado la película sobre este asunto. La adaptación española se debe a nuestro querido compañero en la Prensa Fernando de Igoa. Y podemos decir que ha logrado una pulcra y cuidada versión. Igoa, conocedor de buen teatro, ha sabido imprimir a los personajes y al ambiente el sentido original, con buen vocabulario, con espíritu encajado en el ritmo de la obra.

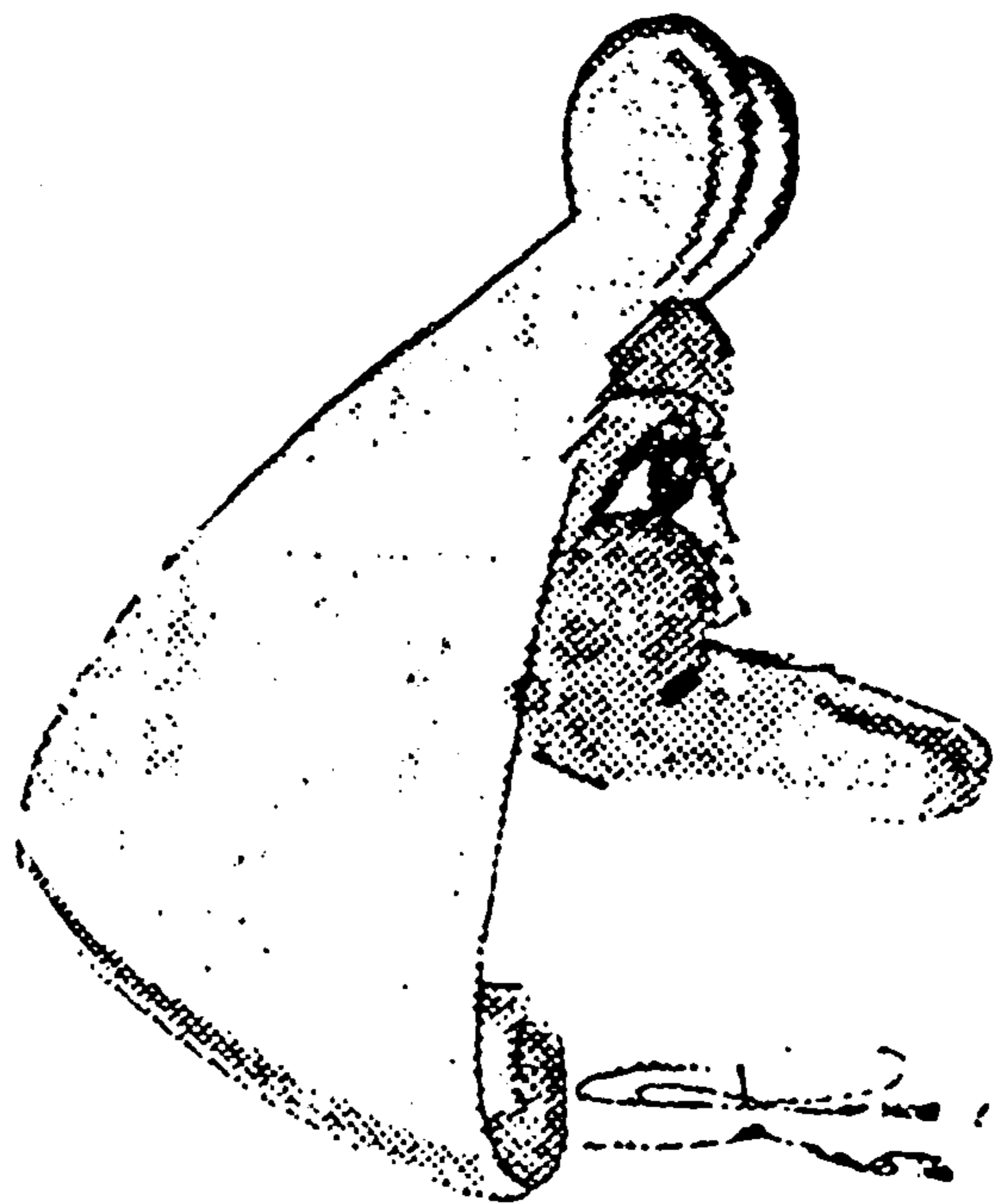
«Arsénico y encaje antiguo» se estrenó anoche con gran éxito en el teatro Infanta Isabel. El público apreció los valores de extraña calidad melodramática que en son de burla, de humor y de ironía, transcurren y brotan a lo largo de la representación.

* * *

Parece que el autor, Kesserling —desconocido hasta el estreno de esta obra—, trata de burlarse de las obras policiacas. Kesserling utiliza para esto lo que los franceses llaman «humor negro», y que más universalmente se conoce como humor macabro.

En «Arsénico y encaje antiguo» se mezclan estos episodios con los poéticos. De esta manera los sucesos extraños aparecen como normales, dado el sentido y el arranque inicial. Se mezcla la locura aquí como instrumento escénico que alivia el peso de escenas frías —en su sentido más funeral—, para cortar con el cornetín de órdenes la estela sombría de los episodios altamente trágicos.

Asistimos en esta atmósfera de



Isabelita Garcés

La acción de la obra transcurre en una casa de Brooklyn (Nueva York). En el nocturno de Brooklyn, donde corren por las calles las iguanas, que salen de las alcantarillas bajo la calavera de la luna, y el grito angustiado de los misteriosos personajes, las hermanas Brenster esconden en el sótano los cadáveres de aquellas personas que habiendo quedado solas en el mundo hay que aliviarlas con la muerte. El arsénico es el instrumento; el encaje, la poesía de unas manos, antiguas también, que tejen adornos y muertes.

Sorprende en esta obra su natural desarrollo. No hay gritos ni aspavientos. En esta especie de «huerto del francés» norteamericano se ha creado el mundo más normal. El ambiente macabro se ha hecho carne de felicidad en los que ejercen este menester, y la influencia de los espectros no contribuye en la acción a la mueca. Asistimos también a la ingenuidad. Así la joven Elena descubre las mayores monstruosidades en

Cons...

El ex...
dor Civ...
Movimie...
de Can...
inaugur...
Ayunta...
va plan...
tura Pr...

Previ...
edificio...
de la lo...
todas u...
maraja...
tamente...
ción dad...

A su...
las auto...
les y p...
testimon...
dor Civi...
bas ine...
miento.

A su...
obras de...
que ac...
jendo e...

LOS M...

DE

El dire...
trascen...

En la...
guros h...
inspecto...
que obt...
nas op...
tomó el...
neral c...
luego d...
niendo...
respon...
de a...
tantos...
la Econ...
trascen...
de que...
disposic...

EL DIA

CTUBRE

ra.—Parroquia...
mo el R...
actos religio...
por el Cuerpo...
de telecomunica...
de la Virgen del...

tserrat.—Misa...
rganizada por...
tiblas en...
trona.

ersitaria.—So...
ción de los estu...
ultad de Cien...
Escuelas de...
Ingenieros de...
tivo de la...
idad.

Perpetuo Soco...
ne organizada...
de la Guardia...
vo de la tiesa...

antiago.—Misa...
Virgen del Pi...
por el Colegio...
retarios, Inter...
ositarlos de la...
Local.

cesión pública...
de la primera...
vo templo del...
e de Juan Bra...
la del General...

in Romea, jun...
Universitaria...
a primera ple...
Mayor de San...

del Cardenal...
o literario mu...
Española de...
y Buenas Cos...

encia.—Home...
ador palentino...
del Alisal.

.....

